



Amor de Madre

En cierta ocasión un hombre vino a nuestra casa y me dijo:

- "Aquí cerca hay una familia hindú con ocho hijos que llevan mucho tiempo sin probar bocado".

Al oírlo tomé un puñado de arroz y salí a toda prisa para que pudieran comer aquella noche.

En los rostros de aquellos ocho niños vi dibujadas las huellas del hambre como pocas veces lo he visto. A pesar de ello, aquella madre tuvo el coraje de dividir el arroz en dos porciones iguales. Pude comprobar que, tras hacerlo, salió a toda prisa con esa media porción.

Cuando estuvo de vuelta le pregunté con mucha curiosidad:

- ¿A dónde has ido? ¿Qué has hecho con esa media ración de arroz?
- ¡También ellos tienen hambre!, contestó la señora

Por lo visto una familia musulmana vivía en la casa de enfrente y tenía otros tantos hijos. Aquella madre sabía que también ellos tenían hambre. Lo que me conmovió fue que ella lo sabía y, puesto que lo sabía, fue generosa hasta el heroísmo de la privación. Fue capaz de dividir lo poco que yo le había dado para compartir con aquellos que también, como ella, lo estaban pasando mal.

¡Esto es algo realmente hermoso! ¡Eso es amor de verdad!

Aquella mujer dio con dolor. ¡Tendrías que haber visto los rostros de aquellos pequeños!

Ellos comprendieron verdaderamente lo que su madre había hecho. El gesto de su madre les enseñó lo que es el amor auténtico.



Si compartimos llega para todos

¿Estaríamos nosotros dispuestos a hacer lo mismo?

Ya sabes...

¡Sí, tú puedes!

